

“HACER VIVIBLE LO INVIVIBLE”: LA NECESIDAD DE LAS HUMANIDADES, HOY

Manuel Villavicencio Quinde
manuel.villavicencio@ucuenca.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3459-521X>

Cómo citar: Villavicencio Quinde, M. (2024). “Hacer vivible lo invivible”: la necesidad de las Humanidades, hoy. *Pucara*, 1(35), 4-5. <https://doi.org/10.18537/puc.35.01.00>

Las Humanidades, históricamente, han estado presentes desde la génesis de la Universidad y han favorecido el desarrollo y comunicación de las ciencias y las tecnologías contemporáneas. No al revés. La Universidad como el centro de la razón es el espacio idóneo para la creación, la filosofía, las artes, la diversidad cultural y la educación democrática, donde el diálogo socrático, de saberes, la multivocalidad, la argumentación, la duda, el debate y la reflexión son elementos indispensables.

Alrededor del mundo existen seres moviéndose en una u otra dirección sin fundamentos sólidos de cohesión. Es decir, solo funcionan..., ciborgs... La superficialidad y rapidez con la que actúan los sujetos, parecería decirnos que se está perdiendo el sentido colectivo de la existencia; individualidades ligeras y mutantes, huérfanas de interiorización, sin dirección ni ética. Solo flujos...

Esta celebración del individualismo es producto de la inserción en una lógica perversa que encierra a la persona en sí misma, distorsiona su visión y la encarcela en una suerte de egolatría miope; negándole la posibilidad de definirse como un ser en relación, de abrirse a los demás, de promover la acogida y el encuentro.

Un poco más...

Las Humanidades constituyen un eje transversal tanto para el mundo técnico como el humanístico. No solo es el punto de equilibrio con el conocimiento

técnico, sino que busca “hacer vivible lo invivable” (B. Echeverría), pues las Humanidades promueven en los estudiantes la discusión, el pensamiento, la pasión y el éxtasis. De manera que su estudio y presencia adquieren mayor significado y relevancia en la era poshumanista, donde es necesario repensar las identidades, la comprensión misma del mundo y la vida interior del sujeto en los diversos contextos sociales. Pero...

¿Por qué en la actualidad se habla tanto de la necesidad del cultivo de las Humanidades en las universidades?

— Porque en las últimas décadas en las universidades del mundo, particularmente de América Latina, se percibe una “crisis silenciosa”; una precarización del ser humano, que pierde terreno frente a la postura del sistema capitalista;

— Porque los nuevos actores políticos y administrativos en los centros de educación superior en América Latina miran al conocimiento científico y el utilitarismo tecnológico, como las únicas alternativas para existir en el mercado laboral y académico; y,

— Porque, hoy, las personas se olvidan de que son protagonistas de la historia. Se dejan seducir por el poder, el dinero, la técnica y el mercado. Importa más imitar que inventar; producir que preguntar; consumir que contemplar; simular que ser.

La Universidad de Cuenca, desde su fundación en 1867, ha sido el espacio para el estudio de las Humanidades, y debe responder a las necesidades de lo contemporáneo, dando paso a una formación inclusiva, creativa, crítica e histórica. Una oferta educativa que, además de proveer conocimientos y habilidades de pensamiento, genere conciencia, ideas y acciones para repensar al sujeto del siglo XXI.

Cuando se impulsa y ocurre esto, la Universidad acrecienta su función social, y la experiencia pedagógica se convierte en una vivencia crítica y creativa, que permite a los miembros de una comunidad universitaria sentir que puede aportar, que es capaz de analizar, valorar, evaluar, proponer, construir, proyectar la mejor versión de sí mismo, engrandeciendo el contexto en el que crece y actúa.

Un reencuentro con el ser humano, sus esencialidades y la palabra, para volver a vivir, volver a apasionarnos y volver a soñar, en estos tiempos donde reinan la crisis y la orfandad.